

Amores revelados

La colección de fotos de Jeffrey Gent es un evocador catálogo de afectos

CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ



imagen. Según cuenta, todo empezó cuando su abuelo le entregó una foto tomada a finales del siglo XIX, en la que aparecía su tío abuelo Clarence, el *solterón* de la familia. Rápidamente se sintió identificado con ese eufemismo con el que no hace demasiado tiempo se nombraba a los homosexuales. Su gran afición por la fotografía terminó de alentar su curiosidad por reunir imágenes antiguas de personas LGTB, especialmente de la primera mitad del siglo pasado, que ha estado recopilando

Hoy en día pocas cosas nos resultan más sencillas que inmortalizar un momento vivido. Todos llevamos en el bolsillo una potente cámara fotográfica desde la que enviamos rápidamente la imagen que hemos capturado. Las aplicaciones para retocarla son numerosas, los selfies compulsivos forman parte de la rutina diaria de muchos y tenemos una capacidad para almacenar instantáneas cada vez mayor. En definitiva, la generalización de la fotografía ha permitido democratizar esa capacidad, mágica aún, de revivir momentos pasados. Todo lo positivo que ello conlleva quizá nos ha hecho olvidar lo que hace décadas tenía de solemne obtener una foto.

En ese sentido, la labor de recopilación emprendida por Jeffrey Gent tiene, además de un valor documental intrínseco, el mérito de hacernos reflexionar sobre las historias y vidas que están detrás de una

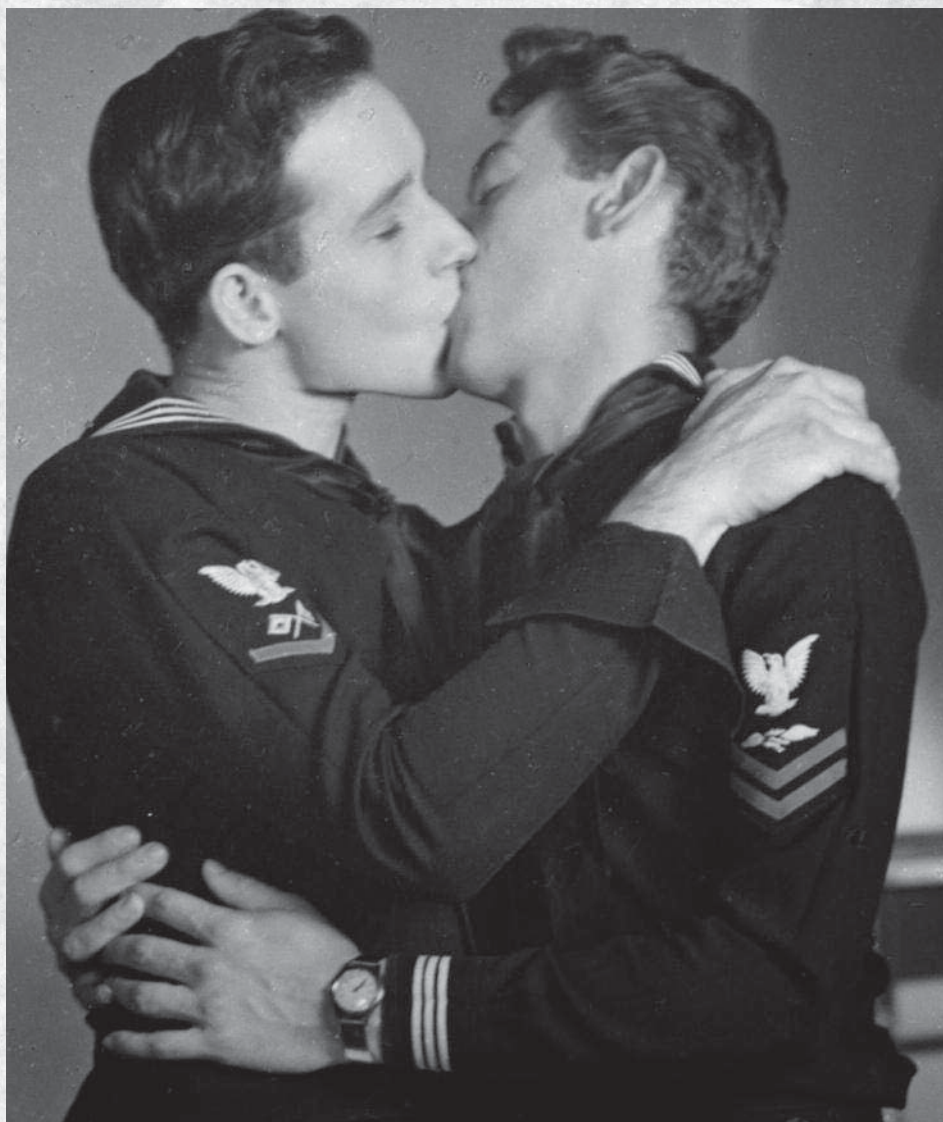


durante años en mercadillos callejeros y anticuarios. Así surge su proyecto *Homo History*, que difunde infinidad de fotografías de esta temática y que está disponible para su consulta en la red.

Es complicado asegurar con certeza que todas las personas que aparecen en estas fotos eran lesbianas o gays. Pero, independientemente de que lo fuesen o no, sólo el hecho de fotografiarse en esa época junto a un amigo o compañera íntima en determinada actitud, denota ya una valentía en el primero de los casos, o una falta de prejuicios en el otro, absolutamente reveladoras. No olvidemos que ir a un fotógrafo en esa época o volver después a por la película revelada, implicaba una exposición pública que la sociedad mayoritariamente censuraba. Y, pese a ello, la necesidad de inmortalizar el cariño era más fuerte que cualquier mirada desaprobatoria o comentario homófobo.

Afortunadamente, los tiempos han cambiado mucho, pero debemos ser conscientes de nuestra historia como sociedad. Según comenta el propio Gent, los homosexuales alemanes tenían durante los años veinte del siglo pasado más libertad que los de cualquier otro lugar del mundo en ese momento; y, sin embargo, en la década siguiente todo ello se fue al traste de una manera impensable entonces e inconcebible aún. Ello refuerza la idea de que la lucha por los derechos civiles y la igualdad ha de ser constante. En esta colección de imágenes encontramos ese sentimiento de reafirmación en cada mirada, en cada pose, en cada sonrisa.

Gran parte de la historia de la comunidad LGTB se sustenta en el recuerdo de las dificultades, las injusticias y los mo-



mentos trágicos vividos por muchos en el pasado –y, lamentablemente, en algunos lugares también en el presente–. Por supuesto, esa crónica del sufrimiento es veraz. Pero no deja de ser gratificante saber que esa realidad también tuvo una vertiente feliz. Colecciones de fotografías como estas demuestran que sí hubo lugar para la alegría, para el orgullo y para la libertad en las vidas de aquellos que tuvieron la valentía de querer fotografiarse tal y como eran, tal y como sentían. Este archivo virtual encierra claramente una declaración de amor en cada foto, pero además, y aún más importante, en cada foto va implícita una declaración de intenciones. ■